

¡Proletarios de todos los países, uníos!

HILO ROJO

ÓRGANO POLÍTICO DEL NÚCLEO MARXISTA HILO ROJO
POR EL PARTIDO COMUNISTA DE LA PRÓXIMA REVOLUCIÓN

Nº 21

2 de abril de 1998

Precio: apoyo

Correspondencia (escribir -sin otra mención-): Apartado de Correos nº 265 -08080- Barcelona (España)

Carta abierta de Hilo Rojo a la Coordinadora de Asambleas contra la Precariedad y el Paro

Trabajadores y trabajadoras, compañeros:

Durante los últimos meses, nuestro núcleo ha realizado, lo mismo que otros compañeros aquí presentes, el máximo esfuerzo militante, dentro de sus reducidas fuerzas, para hacer realidad, a partir de esta Coordinadora, un auténtico movimiento autónomo de los trabajadores, parados y no parados, contra la precariedad y el paro.

A día de la fecha, es preciso, sin embargo, tomar nota del serio revés sufrido por este proyecto, con el reventamiento de la Asamblea General del pasado día 29 de marzo, por las fuerzas afines a la denominada "Mesa Cívica", organización ciudadana, que no trabajadora, que, bajo la dirección de la delegación catalana de la estalinista "Izquierda Unida" de Anguita, reúne en la actualidad al conjunto de la extrema izquierda del Estado capitalista en Catalunya. El sabotaje de la crucial Asamblea General, llevado a cabo, bajo la batuta de José M^a Rodríguez, destacado miembro público de esa agencia española del Estado capitalista chino que es el "Partit Comunista Obrer de Catalunya" (PCOC), por los submarinos de dicha Mesa de colaboración de clases presentes en el acto; sabotaje que obligó a los camaradas de Hilo Rojo a retirarse de él para no avalar, ante el conjunto del proletariado, con su mantenimiento en la presidencia de la reunión, de las decisiones aventureras y engañosas que, bajo la instrumentalización de esos enemigos del proletariado, iba adoptando, en medio de la más absoluta confusión, la Asamblea, fue la expresión definitiva de la impotencia, puesta de manifiesto ya en diversas ocasiones anteriores, por parte de la Coordinadora, para agrupar un verdadero movimiento trabajador contra el paro y la precariedad.

La raíz de fondo de esa victoria de la extrema izquierda del capital que es la Mesa Cívica y del brazo estalinista provocador a cuenta de ésta que es el PCOC, hay que buscarla, sin embargo, no en los méritos propios de los boicoteadores y sus apéndices sino en la insuficiente definición de sus objetivos que ha caracterizado, desde su mismo surgimiento, de forma contumaz, a la propia Coordinadora.

Ésta, en efecto, si bien llegó en su convocatoria de las jornadas de los pasados días 27, 28 y 29 de marzo a poner por escrito las bases esenciales de formación de un movimiento trabajador asambleario, jamás asumió, de forma abierta y declarada, el contenido de lucha clasista que podía dar vida real a esa forma asamblearia, a saber: la necesidad de que dicho movimiento autónomo de los trabajadores se enfrentara públicamente al capitalismo y a su Estado y, en particular, a los defensores más peligrosos de éste, las direcciones "de izquierda" que, presentándose como defensoras de los trabajadores, no hacen, en realidad, más que de lacayos del orden burgués en el seno mismo de las filas proletarias.

En ninguna de sus declaraciones (¡en ninguna!) la Coordinadora ha explicado a los trabajadores que sin echar abajo el capitalismo y su Estado no hay solución al paro y a la precariedad, que sólo la instauración del poder de los propios trabajadores resolverá esos y otros problemas de la clase explotada...

En ninguna de ellas (¡en ninguna!) se ha denunciado como lo que son -esto es, como enemigos del proletariado- a los partidos y direcciones sindicales firmantes de la Reforma Laboral, a los que han aceptado las ETT's, a los que firman convenios de miseria y negocian los despidos, a quienes, incluso, han tenido la desfachatez de condenar públicamente la reivindicación del subsidio indefinido para los parados...

¿Adónde conduce, pues, reivindicar la lucha contra los despidos, o la jornada de 35 h. semanales por ley sin recorte salarial ni cómputo anual, o el cierre inmediato de las ETT's o ese mismo subsidio universal e indefinido para los parados..., cuando no se denuncia, a los cuatro vientos, ante todos los trabajadores, a esa quinta columna de direcciones políticas y sindicales que se ocupan en desmontar, desde dentro mismo del movimiento trabajador, toda lucha real, por la autoorganización trabajadora contra el Estado burgués?... ¿Adónde conduce predicar la unidad de la clase trabajadora mientras se tolera que, desde dentro mismo del movimiento, se sabotee, en nombre de la unidad con los servidores de izquierda del capitalismo, todo paso efectivo para hacer valer las necesidades del proletariado?...

La Asamblea del pasado día 29 mostró, sin ningún género de dudas, adónde conduce esa conciliación con los enemigos enmascarados de la clase explotada: a la liquidación, sin más, de los esfuerzos de ésta para unir sus fuerzas en un solo puño que golpee unido por sus reivindicaciones, por sus propios intereses de emancipación del capital.

Esta primera lección, de la lucha librada por la Coordinadora, es merecedora de quedar inscrita, para siempre, en la mente de todo proletario honesto que haya participado en ella: ninguna táctica destinada a ganar más apoyo tiene futuro alguno, como movimiento trabajador, si la parte más consciente de éste no arma a todos sus participantes, no los vacuna, desde el inicio mismo de la lucha, contra el cáncer que representan los partidos de izquierda y direcciones sindicales al servicio del Estado capitalista. ¡Ningún motivo justifica el no denunciar, el no confrontarse abiertamente, el no llamar por el nombre que les corresponde, el de

enemigos del proletariado, a todo ese hatajo de traidores a la clase trabajadora, a toda esa canalla de lugartenientes enmascarados de los intereses capitalistas, que ofician de garantes de éstos entre los mismos proletarios en lucha! Esta es la primera y principal lección de la experiencia de lucha protagonizada por la Coordinadora: ¡ningún movimiento auténticamente trabajador podrá salir adelante si su vanguardia renuncia a armarlo políticamente, desde el primer día y de forma clara y manifiesta, contra esas direcciones antitrabajadoras al servicio del capital que dedican y dedicarán sus energías, desde el inicio, a intentar sabotarlo!

Todas las reiteradas señales, advertencias y propuestas lanzadas, en este sentido, en repetidas ocasiones, por los camaradas de nuestro núcleo, para que la Coordinadora acusara abiertamente, ante el conjunto de la clase trabajadora, al culpable del paro y la precariedad, el capitalismo; para que denunciara y se enfrentara públicamente, a los lacayos de izquierda al servicio del Estado burgués, al estilo de la Mesa Cívica, a los saboteadores de la verdadera unidad trabajadora, como el calumniador dirigente del PCOC José M^a Rodríguez, todas ellas, fueron lamentablemente desoídas a lo largo de la lucha. ¡Ha sido esa subvaloración de la naturaleza provocadora de esos enemigos del proletariado, ha sido ese silencio tolerante de la Coordinadora para con ellos, los liquidadores históricos de todo movimiento trabajador, el que ha pasado finalmente factura en la reciente Asamblea del día 29!

Ni siquiera nuestras crecientes puestas en guardia, hasta el mismo día 28 por la noche, contra la flagrante actividad provocadora, contra la unidad real del movimiento, desplegada por el citado José M^a Rodríguez, fueron tenidas en cuenta por el grupo de los compañeros más avanzados y combativos de la Coordinadora, los cuales, de hecho, quitaron la importancia debida o tendieron a considerar como un asunto “bilateral” las infamias estalinistas ya anteriormente lanzadas por dicho individuo al osar acusar descaradamente, ante la misma Coordinadora en pleno, a nuestro camarada Ignacio Rodas de “policía, provocador y fascista”... Fue ese mismo José M^a Rodríguez, en fin, el que dirigiría, desde dentro de la misma Asamblea, el sabotaje de ésta, desprestigiando a la Coordinadora, llenándose la boca demagógicamente de la reivindicación de la libertad de acción de cada asamblea y de la unidad con la (¡capitalista!) Mesa Cívica. Y fueron compañeros de la propia mesa de la Asamblea los que, en suma, cedieron, durante el transcurso de ésta, a la presión del coro del estalinismo (PCOC-“Partit Comunista de Catalunya” (PCC)) y sus comparsas, bien alterando el orden del día para anteponer la decisión sobre la acción, en sí misma, a la clarificación y votación sobre la resolución que se había preparado y presentado unitariamente, desde el seno de la Coordinadora, como requisito indispensable para poder fundamentar, como organización clasista, el movimiento en ciernes (“Partido Revolucionario de los Trabajadores” -PRT-) o aún mucho peor, rompiendo definitivamente toda posible solidaridad interna de la mesa del acto al declarar, de forma expresa, ¡que debía intentarse llegar a un entendimiento con los boicoteadores! (Plataforma per l'Unitat d'Acció -PUA-)...

Por ello mismo, compañeros, si los agentes principales de la dinamitación padecida por el movimiento autónomo de trabajadores por el que lucha la Coordinadora no son otros que los teloneros de segunda fila de la Mesa Cívica constituida por el estalinismo y sus acólitos, la responsabilidad del nefasto fracaso de la Asamblea del día 29, corresponde, en cambio, a la totalidad de las fuerzas políticas presentes en la propia Coordinadora y, ante todo, y de forma destacada a la política claudicadora, para con los saboteadores, desarrollada, sin solución de continuidad, dentro y fuera de la Coordinadora y de sus asambleas, por la fuerza con más poder de convocatoria, de lejos, de entre todas las participantes en ellas: la pequeñoburguesa “Plataforma per l'Unitat d'Acció” (PUA)...

El independentismo de salón, que no real; independentismo de palabra, que no de verdadera lucha y organización revolucionarias por la destrucción del Estado, es el que se halla en el fondo de las constantes maniobras, desplegadas por la PUA, durante todo el transcurso de la corta vida de la Coordinadora, maniobras a través de las cuales ha mantenido siempre un pie en ésta y otro en el campo capitalista, en el del enemigo acérrimo de la propia Coordinadora que ha verificado ser, por activa y por pasiva, la citada Mesa Cívica de los anguitistas y compañía...

Así, mientras la dirección de la PUA aceptaba en la Coordinadora (¡siempre bajo presión!...), acuerdos clasistas de lucha (¡siempre para proponer echarlos abajo al día siguiente!...), le negaba sistemáticamente a ésta el mínimo concurso de fuerzas necesario para hacer efectivas dichas decisiones.

No hablamos por hablar. Se sabe ya, por nuestra reiterada denuncia y la de otros compañeros en la Coordinadora y por citar tan sólo un ejemplo aleccionador, que en barrios como Ciutat Vella, de Barcelona, donde, para el caso, los camaradas de Hilo Rojo han tenido que luchar prácticamente en solitario por constituir una Asamblea contra la Precariedad y el Paro, la Asamblea de barrio de la PUA no tenía problema en reunirse simultáneamente a la anterior, así como en convocar repetidamente y de por libre, sin dignarse siquiera a comunicarlo a los miembros de la Coordinadora, sus propios actos contra las “Empresas de Trabajo Temporal” (ETT's), sustrayendo, en los hechos, así, la participación regular, de siquiera uno sólo de sus componentes en el movimiento por el que decía combatir...

Esa falta de concurso de las fuerzas de la PUA en la lucha emprendida alcanzó su punto más clamoroso en la ya mencionada “Asamblea General” del día 29, a la que no asistieron, pese a su carácter, a todas luces trascendental si se quería poner en pie verdaderamente un auténtico movimiento, más que unos pocos miembros de la Plataforma no hallándose presentes ni interviniendo en defensa de la Coordinadora más que uno sólo de sus dirigentes conocidos, justamente el que formaba parte de la mesa de la Asamblea (¿cuántos miembros de la PUA asistieron por la Asamblea de Nou Barris?... ¿cuántos por la de Gràcia?... ¿cuántos por la de Ciutat Vella?... ¿cuántos por la de Sant Andreu o cualquier otra asamblea de barrio o localidad de Catalunya donde la Plataforma tiene implantación?...).

Eso sí y en cambio: en la acciones del día 27 contra las ETT's y las “Oficinas de Trabajo” (INEM's) o en la manifestación del día 28, se vieron muchos más miembros de la Plataforma... ¿No es esto, acaso, por sí mismo, y más allá de todo juicio de posibles voluntades, definitorio de la realidad de una política, de una política que hace ruido contra el Estado pero que, a la hora de la verdad, a la hora de levantar un verdadero movimiento contra él, desvía a la juventud de toda lucha organizada, entreteniéndola en una cadena sin fin de aventureras acciones sin otra perspectiva final, en suma, que la presión sobre la izquierda capitalista a la que se critica tan sólo de palabra?...

Una política de ala izquierda de la Mesa Cívica de los lacayos del Estado español: ésta es la que ha desplegado, objetivamente y en definitiva, la PUA dentro y fuera de la Coordinadora... Una política, en suma, conforme al vergonzoso comportamiento histórico del nacionalismo pequeñoburgués catalán, más tendente siempre, a la hora de los hechos, a protegerse bajo el ala de su propia burguesía que a llevar adelante, en alianza con el proletariado revolucionario, o siquiera solo, como es el caso del movimiento nacional de liberación vasco, una auténtica lucha para destruir el Estado español.

Recuérdese, sino, el acto del pasado 9 de febrero convocado por la misma PUA en la que, desde la mesa, la dirección de la Plataforma propuso, a las fuerzas vivas de la Mesa Cívica allí presentes en pleno, articular “un amplio movimiento ciudadano” intentándose organizar allí mismo “comisiones de trabajo” que no podían por menos, si la intervención de nuestro núcleo no hubiera impedido su formación, que salir al paso de la labor, en ciernes, de la propia Coordinadora....

Recuérdese, asimismo, el simulacro de Asamblea, convocada el pasado 28 de febrero, por el fantasmal "Comité contra el paro y la precariedad" organizado por la Mesa Cívica con la firma de la misma PUA... Recuérdese cómo sólo nuestro camarada Ignacio Rodas, desafió, ante los 200 asistentes, a la mesa de la Asamblea proponiendo una resolución explícita de los presentes para pasar a organizar, desde ese mismo momento, un movimiento trabajador asambleario... Recuérdese el silencio clamoroso de la PUA, entre otros, cuando quebrantando el más mínimo respeto a la democracia trabajadora, se nos impidió poner a votación la propuesta realizada... Recuérdese, en fin, cómo se reconoció unánimemente, con posterioridad, por prácticamente todos los presentes, que el apoyo de la PUA, en aquellos momentos, hubiera bastado, con toda seguridad, para desbaratar la manipulación de la Mesa Cívica, claramente en minoría, y forzar y muy probablemente ganar la votación y tomar la dirección del acto; recuérdese que el apoyo de la PUA hubiera bastado para pasar, sin más, a empezar a organizar *in situ* ese mismo movimiento autónomo de los trabajadores contra el paro que, por mor de la conciliación con los traidores al proletariado, se halla ahora en cuestión tras la amarga experiencia del pasado día 29... Recuérdese, en fin, la ignominiosa "neutralidad", en la Coordinadora del 7 de marzo, del dirigente de la PUA allí presente, ante las descaradas calumnias estalinistas vertidas por el saboteador José M^a Rodríguez contra nuestro camarada Ignacio Rodas...

Esto ha demostrado ser, en definitiva, la PUA, a la luz de esta lucha desarrollada por la Coordinadora: el guardaflancos de izquierda en Catalunya, bajo un demagógico discurso independentista, de la fraudulenta movilización "contra el paro" orquestada por la Mesa Cívica a cuenta de la Izquierda Unida de Anguita.

NÚCLEO MARXISTA HILO ROJO

Los proletarios franceses han abierto el camino... ¡Toda verdadera lucha contra el paro y la precariedad sólo podrá agrupar al conjunto de los trabajadores si levanta la bandera del combate para acabar con el capitalismo y su Estado, si se enfrenta abiertamente a las direcciones políticas y sindicales, enemigas del proletariado, que, formando parte de ese Estado burgués, traicionan a los parados y precarios, al conjunto de la clase trabajadora!...

Contra el paro y la precariedad
¡ABAJO EL CAPITALISMO Y SU ESTADO!
¡FUERA DEL MOVIMIENTO TRABAJADOR LOS TRAIADORES
QUE LOS DEFIENDEN!
¡PODER DE LOS TRABAJADORES!
POR UNA LUCHA ANTICAPITALISTA CONTRA LA PRECARIEDAD Y EL PARO

La derrota sufrida por la Coordinadora, como vector de lucha por un movimiento autónomo trabajador contra el paro y la precariedad, no elimina, en modo alguno, las razones objetivas, de fondo, que motivaron el agrupamiento, en torno a ella, de toda una serie de proletarios en lucha. En el cuadro general del combate por ese movimiento propio de la clase trabajadora, el traspies sufrido no es más que un episodio, necesariamente contingente, que será superado, con toda seguridad, en cuanto el nuevo movimiento proletario de resistencia a los planes capitalistas, evidenciado por la lucha contra el paro en Francia, se extienda finalmente al Estado español. Dada la necesidad inexorable que tiene el capitalismo de proseguir sus ataques contra la clase trabajadora, esta extensión, a España, del nuevo movimiento proletario de resistencia en curso, es únicamente cuestión de tiempo.

Por lo mismo, si los elementos avanzados que hemos participado en la lucha de la Coordinadora sabemos sacar las lecciones básicas que se derivan de ella, estaremos en condiciones de avanzar juntos, con mayor solidez que antes, en la preparación efectiva de ese verdadero movimiento de clase contra el paro. Esas lecciones fundamentales, esas premisas sin las cuales los hechos ya han verificado sobradamente que no es posible arrancar un verdadero movimiento trabajador contra el paro, pueden y deben, para empezar a ser auténticamente asumidas, constituir un añadido indispensable, en forma de moción adicional, a la resolución presentada por la comisión en la Asamblea del pasado día 29, resolución que, a su vez, debe ser íntegramente adoptada por la Coordinadora.

Así, pues, y con independencia del acuerdo o desacuerdo de los presentes sobre las consideraciones anteriormente expuestas, el Núcleo Marxista Hilo Rojo, a través de sus camaradas presentes en la Coordinadora, llama a todos los miembros de ésta, sin excepción alguna, a votar afirmativamente la siguiente moción cuya adopción se ha verificado, a la luz de lo sucedido el pasado día 29, absolutamente indispensable para posibilitar todo avance real, en el futuro, a partir de la presente Coordinadora, hacia el movimiento trabajador autónomo contra el paro y la precariedad por el que ésta dice luchar:

Propuesta de votación presentada por Ignacio Rodas (miembro de la Asamblea de Ciutat Vella y de la Coordinadora)
a la Coordinadora de Asambleas contra la Precariedad y el Paro del 4.4.1998

MOCIÓN ADICIONAL A LA RESOLUCIÓN PRESENTADA POR LA COMISIÓN EN LA ASAMBLEA DEL 29.3.1998

1. > No se trata de organizar un movimiento de parados (como si éstos, alejados de las empresas y separados de sus camaradas activos, pudieran defender sus intereses por medio de una lucha de beneficencia, corporativa o de corte sindical). Ni siquiera se trata de organizar un movimiento de parados y precarios. Se trata de poner en pie, en cambio, un movimiento único que reúna a los trabajadores parados, a los precarios y a los trabajadores de toda condición, en lucha contra el paro y la precariedad.

2. > Este movimiento, para salir adelante, deberá distinguirse, desde su misma génesis, del resto de movimientos y acciones, en escena, y supuestamente "contra el paro", en que en cada uno de sus pasos, sin excepción, educará a sus integrantes y al conjunto del proletariado, en general, en la conciencia de que la lucha contra el paro y la precariedad sólo puede avanzar realmente si se orienta hacia el derrocamiento de quien los genera: el capitalismo y a la destrucción, hasta sus mismas raíces, de la fuerza represiva que defiende a éste: el Estado burgués, si se orienta hacia la instauración del único poder político y social que puede resolver esos y los otros problemas de la clase explotada, el poder de los propios trabajadores. En consecuencia, el movimiento, para ser verdaderamente autónomo y trabajador, deberá denunciar públicamente, en todo momento, a los servidores de la burguesía en las filas trabajadoras: las direcciones de los partidos de "izquierda" y de los grandes sindicatos que

han dado su visto a la Reforma Laboral, a las ETT's, a los despidos y que tan sólo pretenden con sus campañas demagógicas "contra el paro" y con sus propuestas aventureras de acciones aisladas, separar a los parados del resto de sus camaradas proletarios y encerrarlos en sí mismos y quemar su potencial de lucha en la vía sin salida de la solicitud de limosna pública.

Toda reivindicación de la unidad con quienes están traicionando al conjunto de los trabajadores, parados y activos, negociando, por ejemplo, miserables "Pactos por el Empleo" y solicitando la "regulación de las ETT's"... (direcciones de CC OO y UGT) o aceptando, de forma tácita, el aumento de la productividad y de la flexibilidad de la jornada laboral (igual a mayor explotación del trabajador) a cambio de la semana de 35 horas, o queriendo limitar, de forma explícita, el subsidio para los parados a los inscritos en el INEM... (Mesa Cívica), no tiene cabida en el auténtico movimiento autónomo de trabajadores contra el paro por el que luchamos, pues deviene indefectiblemente, asimismo, en una supeditación de éste, a manos de dichos traidores y, por ese camino, como ya se ha demostrado palpablemente en los pasados días 27, 28 y 29 de marzo, en la ruptura de toda verdadera unidad de lucha de la clase trabajadora por sus propios intereses.

3. > Este movimiento anticapitalista contra la precariedad y el paro, para hacerse realidad, deberá ser preparado, desde hoy mismo, a través de la máxima centralización de las fuerzas que obran por él, ratificándose o rechazándose finalmente todas las decisiones de lucha, bien en la Coordinadora compuesta por los delegados elegidos y revocables de cada asamblea, bien en las Asambleas Generales soberanas.

4. > Con objeto de evitar todo futuro malentendido, al estilo del sucedido el pasado día 29, entre las fuerzas que se comprometen a impulsar esta lucha, la Coordinadora, integrando las lecciones de la reciente Asamblea General, decide pasar a denominarse y constituirse como COORDINADORA ANTICAPITALISTA DE ASAMBLEAS CONTRA LA PRECARIEDAD Y EL PARO y asumir, como objetivos inmediatos de su acción contra el paro y la precariedad, la imposición por todos los medios a su alcance y siempre sin menoscabo, en ningún momento de la movilización y organización independientes de los trabajadores, de aquellas reivindicaciones susceptibles de reunir, en una sola fuerza clasista de lucha, al conjunto de la clase explotada. Las siguientes:

* La prohibición de todo tipo de despidos, de toda rebaja de salarios, de todo contrato eventual, a tiempo parcial o temporal.

* El subsidio indefinido para todos los parados igual al 100% del importe medio de los últimos seis salarios percibidos y en el peor de los casos al salario mínimo interprofesional.

* El cierre inmediato de las ETT's.

* Las 35 h. semanales, por ley, sin recorte salarial ni aumento de los ritmos de trabajo ni flexibilización horaria, aplicadas bajo control de las asambleas de trabajadores de cada empresa.

5. > La COORDINADORA ANTICAPITALISTA DE ASAMBLEAS CONTRA LA PRECARIEDAD Y EL PARO encarga a la comisión de Estatutos que haga constar, de forma destacada, el contenido de estos puntos en el proyecto de éstos que será sometido a la aprobación de la próxima Asamblea General.

(Votación nominal) (A favor: En contra: Abstenciones:)
(La Coordinadora resolvió aplazar la consideración de la propuesta)

Señas de identidad

NUESTRO PARTIDO, EL PARTIDO COMUNISTA

El Partido Comunista es la fuerza social humana que, expresando los intereses del conjunto del proletariado, impulsa consciente e irreductiblemente a éste hasta la culminación de su destino histórico como agente portador de la sociedad comunista, de la comunidad humana mundial.

Nuestro Partido se conformó y se asentó, como fuerza política independiente, de la mano de Marx y Engels (Manifiesto del Partido Comunista - 1847/1848-), al calor de la primera oleada revolucionaria que conoció la sociedad capitalista. Durante el primer episodio de este movimiento, la revolución de 1848, el proletariado hizo ya acto de presencia como partido históricamente llamado a sepultar irremisiblemente la dominación burguesa y, con ella, todas las sociedades de clases. Más tarde, en 1871, el proletariado renació de sus cenizas para asaltar, exclusivamente con sus propias fuerzas, el Estado burgués. La Comuna de París supuso la primera dictadura proletaria que veía la historia. Sin embargo, si en 1848, la relación capitalista de apropiación privada del plusvalor obtenido por medio de la explotación de la fuerza de trabajo asalariada, y con ella, el proletariado, tan sólo eran fuertes en Inglaterra: en 1871, burgueses y proletarios aún dominaban únicamente la escena en un puñado de pocos países avanzados de Europa y en los EE.UU. La Comuna de París estaba destinada, pues, a constituirse como un glorioso escalón de la larga escalera por la que deberían ascender nuestra clase y su Partido Comunista con tal de hacerse con el triunfo revolucionario final.

Para obtener su primera victoria directa, para conquistar el poder, el Partido Comunista debió todavía aguardar a que el imperialismo monopolista subsumiera el mercado mundial a partir de los inicios del presente siglo. El Partido de Lenin, conquistando y defendiendo heroicamente la dictadura de nuestra clase en Rusia -siempre de acuerdo, pese a las circunstancias inmediatas desfavorables, con los intereses históricos de la revolución proletaria internacional-, verificó indeleblemente, en la historia, su capacidad revolucionaria y trazó el rumbo del triunfo proletario definitivo.

El aplastamiento de la revolución proletaria de 1917, al permitir al capitalismo -mediante la Segunda Guerra Mundial y la industrialización de la U.R.S.S.- hacer definitivamente omnipresente y todopoderoso su modo de producción en todos los países avanzados y llevarlo a los últimos confines del mundo, impulsó decisivamente la maduración de las condiciones reales de la próxima victoria irreversible del comunismo.

Un fantasma recorre hoy el planeta: el fantasma del "impasse" social del capitalismo. Cada día que pasa aparece más incontestablemente, a los ojos de explotados y explotadores, la impotencia de la propiedad privada burguesa para permitir siquiera la reproducción de sus asalariados. Cada nuevo paso que franquea el capitalismo en su desarrollo pone más de manifiesto que el capital debe morir, y debe hacerlo en un plazo inmediato, para que el proletariado y toda la humanidad puedan vivir. Cada nueva acción que acomete la clase burguesa deviene en una mayor miseria de las masas y certifica que nunca más los de arriba podrán seguir gobernando como antes, cuando aún podían proporcionar trabajo y derechos a una gran parte de los de abajo.

A nuestro Partido, al Partido Comunista de la próxima revolución, le corresponde el honor de obtener el postrer triunfo, para el proletariado, en el curso del grandioso choque contra la burguesía que ya se anuncia en la presente situación. Los comunistas de hoy obramos para ello, integrando el balance de la derrota de la anterior revolución, en el desarrollo histórico del hilo rojo que conduce a la victoria irreversible de la próxima.

Proletario, proletaria:

¡Toma partido! ¡Únete al Partido Comunista!